

perifèria

Número 6, Julio 2007

www.periferia.name

Reseña del libro "Invitación a la antropología económica". Edicions Bellaterra

Sílvia Gómez Mestres –Universitè de Montpellier-UAB¹

Molina, José Luis & Hugo Valenzuela (2007). *Invitación a la antropología económica*. Barcelona: Edicions Bellaterra



Este libro de José Luis Molina y Hugo Valenzuela va más allá de ser una simple compilación de autores y aportaciones teóricas de la antropología económica. Escrito con la voluntad de ayudar a la comprensión de la disciplina y de servir como herramienta de estudio a los alumnos de la licenciatura de antropología -siguiendo la tradición que ya iniciaron otros docentes de la UAB como Ramón Valdés-, el texto es también útil para estudiosos y/o interesados en el tema. Se trata de un breve pero detallado repaso de las bases teóricas que han conformado a la antropología económica hasta la actualidad.

¹ Enviar correspondencia a: Silvia.gomez@uab.cat

perifèria

Número 6, Julio 2007

www.periferia.name

La claridad de su lenguaje reflexivo permite a un amplio público comprender a raíz de qué intereses de investigación nace la antropología económica, a qué se dedica y cuáles podrían ser sus aportaciones futuras. Esto posee una utilidad directa en un doble sentido: por un lado, posibilita el mejor conocimiento de los nuevos fenómenos económicos y, por otro lado, permite intervenir en situaciones límite consecuencia de la aplicación dilatada en el tiempo de la racionalización económica Occidental (por ejemplo, situaciones de sobreexplotación y/o de agotamiento de los recursos).

A modo de invitación, sus autores nos acompañan por el amplio y complejo dominio de la antropología económica de una forma sencilla y didáctica. De manera que se recorre el itinerario del campo de estudio, permitiendo al lector sumergirse en las diferentes corrientes y debates teóricos del pensamiento económico Occidental a lo largo de la historia (Capítulos 1 y 2). En el trayecto comprendemos el protagonismo que adquirieron estos debates y su producción teórica en el estudio de las llamadas "sociedades primitivas" y/o "sociedades tradicionales", y cómo ello ha influido y contribuido en la formación de la antropología económica hasta su consolidación en tanto que disciplina que se encarga de estudiar los "modos de vida" de las diferentes sociedades y culturas, sean "tradicionales" o no. Asimismo, siguiendo este recorrido, se nos introduce a las diferentes aportaciones que han producido los diferentes autores a la par que se destacan las síntesis y discusiones fundamentales del corpus teórico en antropología económica. De un modo claro se nos sitúa no sólo al autor sino también la relación de sus debates con el conjunto de la formación de la disciplina, haciendo hincapié en aquellas aportaciones especialmente relevantes de autores como Meillassoux, Godelier y Gudeman - a los que se les dedica subapartados específicos (Capítulo 3).

A lo largo de la exposición queda patente que la economía no se explica por la economía *per se* y sus fines maximizadores y de producción, tal y como plantea la corriente de estudio neoclásica, sino que el componente social y cultural es indisoluble de los fenómenos económicos. Expuestas las bases y los ejes que conforman el discurso de la antropología económica, los autores la definen en la línea de Polanyi en tanto que "se ocupa de estudiar el entramado institucional que

perifèria

Número 6, Julio 2007

www.periferia.name

actúa en la producción y reproducción de la vida humana" (pàg. 52), aplicable tanto al estudio de las sociedades capitalistas como al de las sociedades pre-capitalistas.

El texto también efectúa una puesta al día de los debates que tradicionalmente han caracterizado a la antropología económica, dando cuenta de la amplia proliferación de temas de estudio que han surgido a raíz de nuevas problemáticas de interés actual. Temas que afectan no solamente a aspectos estrictamente económicos sino también a imbricadas cuestiones sociales, culturales y ambientales que han generado nuevos títulos como *antropología de los desastres*, *conocimiento indígena*, *etnoecología* o *economía étnica*.

Con ánimo de sistematizar esta variedad de temas, surgidos en su mayor parte en los últimos 20 años, los autores resitúan la teoría en antropología económica y trasladan sus debates tradicionales al centro de los recientemente abiertos problemas contemporáneos (la gestión sostenible del medio, la incorporación de la inmigración en el mercado laboral, la economía informal, el proceso de flexibilización de los recursos de la economía capitalista). De este modo se reserva un espacio en el Capítulo 3 de la segunda parte del libro para la introducción a los paradigmas teóricos que han surgido de la investigación sobre la relación entre antropología económica y ecología, para acabar subrayando las crecientes demandas de recuperación de los estudios que se realizaron en la línea de la corriente de estudio etnoecológica -interesada por el conocimiento ecológico tradicional- aplicados a la gestión del medio. Esta introducción a los más recientes debates que hoy se producen en antropología ecológica (entendida como una ramificación de la antropología económica) es a mi entender una de las aportaciones clave de este manual. Esto lo hace no sólo actual, sino innovador, pues da cuenta de una temática tímidamente abordada en España. Con este balance los autores se colocan sobre la pista de nuevas orientaciones de investigación en antropología económica.

Y es que cada vez más adquieren mayor interés las aportaciones acerca del conocimiento indígena del medio o del conocimiento ecológico tradicional para una gestión sostenible del medioambiente. Este discurso inaugurado en los años 60 y 70 toma hoy especial relieve, dado los problemas ambientales acuciantes que sufre

perifèria

Número 6, Julio 2007

www.periferia.name

nuestro planeta y que la perspectiva más “economicista” de relación con el medio no ha hecho más que agravar. Pero, como muy acertadamente manifiestan los autores, la consideración que merecen por parte de la economía este tipo de estudios sobre la relación entre cultura y naturaleza -en un sentido emic- es muy poca. Diferenciadas por la forma de acceder al estudio del objeto de análisis, el diálogo entre la economía -puramente deductiva e intuitiva- y la antropología económica -básicamente empírica o “casi empírica” como denominan los autores-, no existe. La economía sigue principalmente interesada por aproximaciones estadísticas, bastante alejadas de la comprensión de la interacción entre las relaciones humanas y diferentes instituciones sociales en el estudio de lo económico.

Otra de las aportaciones originales de este libro se halla en el apartado que dedican a la relación entre economía capitalista e inmigración (Capítulo 6). La reciente incorporación de la inmigración en las dinámicas de producción capitalista así como su inserción en las economías informales y la importancia de la aparición de las “economías étnicas”, son aspectos poco tratados por la disciplina y que reconceptualizan la idea de trabajo en nuestra sociedad. La novedad que representa el fenómeno de “economía étnica”, también llamado “enclave étnico”, consiste en el “aprovechamiento de relaciones de reciprocidad y solidaridad como ventajas competitivas en entornos hostiles” (p. 160) y es en efecto practicada por muchos de los colectivos inmigrantes en las sociedades de destino.

Asimismo, teniendo en cuenta la incidencia que ejerce la Globalización en la economía y las economías locales, los autores dedican un capítulo (Capítulo 5) a la concepción del concepto “desarrollo” y su importancia en el etiquetaje posterior de países con distinto crecimiento económico, dando lugar a diversas dicotomías como “desarrollados”/“moderno” o “subdesarrollados”/“tradicional” (que llegó a sustituir a la idea de primitivo-civilización), “Primer Mundo” o “Tercer Mundo”, “Norte/Sur”, por respecto a la adopción del capitalismo. Se explora la producción teórica que dicho concepto ha producido y la influencia que el colonialismo ha ejercido en las explicaciones sobre la existencia de diferentes economías. Más allá de la idea de “desarrollo”, la “teoría de la dependencia” defiende la existencia de un intercambio

perifèria

Número 6, Julio 2007

www.periferia.name

desigual entre un centro industrializado como son Estados Unidos y Europa y otro "subdesarrollado" representado por América Latina. Si bien tanto la idea del "desarrollo" como la "teoría de la dependencia" está vinculada a la existencia de un centro de poder, su descentralización encuentra en la flexibilización del capitalismo nuevas fórmulas de producción adaptadas a las nuevas realidades sociales en lo que podríamos incluir las llamadas "economías étnicas", u otras estrategias como las "empresas red". Estos aspectos de la "nueva" economía capitalista diluyen por completo el concepto de "desarrollo".

En el libro también se tratan los temas clásicos en Antropología económica. De esta forma se nos introduce al estudio del campesinado (Capítulo 4), objeto de estudio tradicional de la antropología económica desde sus inicios en tanto que se tomó a la "sociedad campesina" como la sociedad base del desarrollo de civilizaciones y del capitalismo. Los autores nos recuerdan cómo su primer tratamiento analítico se realizó de la mano de Raymond Firth en su estudio pionero sobre los pescadores, colectivo a menudo olvidado por la antropología económica.

La importancia que los autores conceden a este colectivo explica que las comunidades pesqueras cobren protagonismo en un subapartado del capítulo 4 sobre el campesinado. Los autores creen que R. Firth consideró estudiar los pescadores como un colectivo específico en tanto que su "modo de vida" les obliga a adaptarse a un entorno ecológico peculiar. En este subapartado se exponen los principales debates que enfrentan una corriente de estudio ecológica próxima a las ideas de la economía neoclásica a otra corriente en la línea de los estudios marxistas sobre el campesinado. Ambas aportaciones propiciaron que actualmente se pueda hablar de una subdisciplina específica ocupada en el estudio de los pescadores, la Antropología Marítima. Prueba de su entidad es que en muchas universidades, y particularmente en el Canadá, la Antropología Marítima ya representa una especialización dentro de la antropología. Hoy día, debido a la tragedia que representa la regresión de los recursos pesqueros y dada la reivindicación de adoptar medidas de gestión sostenibles, se ha hecho patente la necesidad de tomar en cuenta a los estudios sociales sobre la pesca para proporcionar una mejor gestión de este sector.

perifèria

Número 6, Julio 2007

www.periferia.name

Cabe destacar el trabajo etnográfico de Hugo Valenzuela sobre la comunidad pesquera de Pulau Tuba que, a modo de ejemplo, podemos encontrar en dicho subapartado. En este trabajo se realiza un estudio económico detallado y exhaustivo de dichos pescadores. El trabajo no sólo es novedoso porque se interesa por un colectivo que, como ya hemos dicho, no ha merecido mucha atención por parte de la antropología económica, sino porque además constituye, a mi parecer, una mirada actualizada a dicho colectivo. El sector de la pesca, ya sea debido a las características técnicas de la actividad próxima a la caza-recolección, debido a la tecnología que emplea, las características gregarias de los recursos (los peces) o a la inestabilidad de un medio al que tiene que adaptarse, algunas veces se ha llegado a considerar como la vertiente más "tradicional" del campesinado que se prolonga en el tiempo. La etnografía de Hugo Valenzuela realiza un profundo análisis de la economía de la pesca en la isla Pulau Tuba del Archipiélago de Langkawi (Malasia) en el contexto de una economía local inserta en los paradigmas actuales de la economía global.

En este mismo Capítulo 4 dedicado al campesinado se nos introduce al debate de la *economía moral* que discute sobre si la economía del campesino responde a una racionalidad guiada por el interés propio (que sería totalmente compatible con una economía de mercado) o si, por el contrario, existe una filosofía económica diferente basada en la moral (que hace que el campesinado se base por principios de reciprocidad y equidad social). Desde el principio del libro los autores aluden a este debate y lo vamos reencontrando hasta al final. En definitiva, se recalca la importancia del término Economía moral en tanto que ha marcado un hito en el desarrollo de la antropología económica como disciplina, dando un giro a la forma de aproximarse al estudio de los diferentes "medios de vida" de sociedades y culturas. El concepto economía moral es clave para ayudar a responder a cuestiones que implican al campesinado en su caracterización como "tradicionales", "irracionales", "atrasados" o "resistentes al cambio". Popularizado por el marxista historiador británico E.P. Thompson (1970) la idea de economía moral ya la podemos encontrar formulada en sus debates por los clásicos pensadores griegos y, de hecho, subrayan Molina y Valenzuela, no viene a ser más que la continuación del

perifèria

Número 6, Julio 2007

www.periferia.name

debate entre defensores de la corriente formalista y defensores de la corriente substantivista, que ponen en colisión dos maneras de ver la economía: la economía de mercado divorciada de la sociedad versus una economía imbricada en la sociedad y sus instituciones. Esta última es donde reside la idea misma de economía moral, pues ésta defiende que no sólo las instituciones sociales y preceptos culturales forman parte y explican los fenómenos económicos sino que también existen unas normas éticas y morales que aseguran la justicia social y la equidad para hacer frente, por ejemplo, a la gran economía de mercado y garantizar el derecho a la subsistencia.

En el Capítulo 7 se pasa del análisis de los aspectos ideológicos, teóricos y de aproximación al objeto de estudio al repaso útil y necesario de las distintas unidades de intervención en la producción y reproducción de los “pueblos primitivos”. A lo largo del capítulo se realiza una descripción de las diferentes características ecológicas, de tecnología y trabajo que sintetiza los resultados de las etnografías clásicas en antropología económica. También se realiza un recorrido conceptual por las diferentes actividades económicas (las denominadas “artes de subsistencia”) que se explican por la tecnología y los sistemas de organización social. A continuación se aborda la antropología de la tecnología puesto que, a pesar de llamar poco la atención de los estudiosos en antropología económica, los autores consideran interesante cederle un hueco en la disciplina. Por este motivo le dedican un extenso subapartado en el que se nos pone al día de las diferentes aproximaciones que el estudio de la tecnología ha recibido y su trato por parte de diferentes autores. En el Capítulo 8 entramos en la fase final de todo proceso económico, el de atorgarle un destino a los bienes de producción: su distribución. En este capítulo, continuando con la exposición conceptual del capítulo anterior, se repasan las diferentes formas con que se distribuyen los bienes. A lo largo de este apartado, la capacidad de condensar y sintetizar las aportaciones teóricas de los diferentes autores y de las etnografías en las explicaciones sobre las diferentes formas en que se consuman la transferencia de bienes resulta de una claridad gratificante. Es en este capítulo en el que comprendemos a otro tipo de racionalidad y maximización diferente a la de la economía occidental preocupada por el

perifèria

Número 6, Julio 2007

www.periferia.name

beneficio, la de la economía de prestigio. En este tipo de economía la maximización responde a la adquisición de estatus social. Los autores sugieren que ambas economías no son excluyentes y que en diferentes grados podemos encontrar en toda sociedad tanto a conductas de maximización de beneficios como a conductas de maximización de prestigio. Con ello los autores dan casi por sentado que el debate de la economía moral es falso.

El libro termina con el Capítulo 9 dedicado al consumo, un tema que aunque cuenta con una amplia tradición de estudio en la antropología económica, como señalan los autores, sólo recientemente ha recibido la atención que merece y se ha convertido en materia de estudio en sí misma.

En definitiva, *la Invitación a la Antropología Económica* con la que los autores nos persuaden a sumergirnos en su mundo, se trata de un libro que repasa en profundidad las bases teóricas de la antropología económica traduciendo toda su densidad y riqueza ideológica en explicaciones exentas de rigideces y toscas argumentaciones y nos introducen ágilmente por la frondosidad de la disciplina esclareciéndonos sus conceptos y argumentos de manejo básico para adentrarnos por sus andaduras. Asimismo nos acerca a los autores, debates y diferentes posicionamientos que han caracterizado a la disciplina a lo largo de su historia de una forma clara y concisa, de manera que permite al lector situarse cómodamente dentro del complejo dominio de la antropología económica. De la misma forma, nos permite situar a la antropología en el estudio de la economía de sociedades pre-capitalistas sin excluir a las sociedades capitalistas, cuya economía no esta escindida de las instituciones sociales como pretenden hacernos creer en nuestra sociedad. Acompañando la sencillez expositiva con el que se presenta el discurso de todo el libro, al final de cada capítulo se nos resume lo más relevante de cada apartado mediante un recuadro que facilita la comprensión y sirve de guía de los aspectos del capítulo a retener.